

## TEMATIZANDO LO PÚBLICO

Tematizar es convertir un asunto en tema central de un discurso, de una obra o de una agenda.

En este espacio, los temas abordan la cosa pública, el interés general y la clave de derecho como eje sustantivo de políticas comprometidas con la promoción de la igualdad, la justicia social y la soberanía cultural y económica.



· F · U · N · D · A · C · I · O · N ·  
**GERMAN ABDALA**

ESTADO, POLÍTICAS PÚBLICAS Y RELACIONES DEL TRABAJO

# • Apuntes para leer las Políticas Sociales de Cambiemos

Fundación GERMÁN ABDALA.

Comisión de Políticas Sociales.

Ana Arias-Ana Gómez-Emiliano Bisaro.

Estos apuntes buscan compartir algunas percepciones sobre los cambios introducidos en el modelo de políticas sociales por el actual gobierno nacional. Entendemos que el “cambio” se afirma más en las motivaciones y el modo en que piensan la política social, que en importantes modificaciones en materia presupuestaria y procedimental. Al menos por ahora.

Las ideas que aquí planteamos son el resultado de debates y diálogos con referentes de distintas áreas de Desarrollo Social de distintas jurisdicciones y de organizaciones territoriales. En este escrito no presentamos conclusiones, sino ideas para aportar a la discusión.

Pensar es una necesidad para hacer frente a los embates de una forma de gobierno que sabemos acarrea desprotección social y mayor desigualdad. Pensar es una condición porque no podemos dejar de hacer, porque no podemos sólo “resistir”, si no que debemos construir, articular poder político y propuesta. Además, debemos cuidar el Estado, en tanto herramienta de distribución de la riqueza socialmente producida y reflejo de la correlación de fuerzas sociales, de la que, sin mayor protagonismo seguimos formando parte.

Pensar respuestas a la incómoda sensación que provoca la idea de que “vamos a volver” luego de que una mayoría haya votado “cambiar” lo que suponíamos era la dirección correcta (aún con sus matices, limitaciones y contradicciones, que hace rato nos mantenían en alerta). Si se hubiese tratado de un Golpe de Estado, de un Golpe de Mercado o de un Golpe del Sistema Político y Judicial, como en otros países de Latinoamérica, la convicción de que “vamos a volver” sería más cómoda que lo que suele ser en un país donde fue una mayoría electoral la que decidió “libremente” terminar con un Modelo de Estado.

Sería todo un debate pensar en las libertades del voto en nuestros sistemas políticos, un debate que no es el tema central de nuestros encuentros. Sin embargo, no es menor una breve referencia a este tema, dado que si tuviéramos que analizar las variables que han operado en ese “elegir libremente este Modelo de Estado” ponderaríamos las explicaciones



que vinculan los resultados de la elección con la eficacia de un discurso que se ha diferenciado de la idea central del período kirchnerista. Mientras el kirchnerismo ligó su discurso a las conquistas de Derechos colectivos a partir de la acción del Estado, Cambiemos posee una mayor identificación con la idea del mérito propio, el esfuerzo personal y la inversión privada.

En este escenario nos surgen algunas preguntas centrales en torno de las políticas sociales, como ser:

### **¿Por qué resulta tan estigmatizante ser destinatario de políticas sociales?**

¿Por qué genera más rechazo explicar el crecimiento económico (moderado) o la salida de la pobreza, a partir de una política de subsidios que explicar el crecimiento económico (exagerado) a partir de la eliminación de las retenciones o el blanqueo de capitales fugados ilegalmente?...

Evidentemente la explicación de las medidas del Estado (y la explicación sobre las acciones de los sujetos) es más poderosa que su potencial transformador en términos materiales: el argumento relativiza la utilidad práctica. De alguna manera resulta más eficaz la distribución de culpas – a partir de la maquinaria simbólica cultural - que la distribución de riquezas, tanto que hasta los más dependientes de la distribución de riqueza por parte del Estado se presentan como opositores al mismo.

Este aspecto no es menor si queremos “volver” al modelo de Estado anterior, porque de no atenderlo, los sectores movilizados políticamente alrededor de una idea que dice que el intervencionismo estatal movilizador del consumo popular es la mejor respuesta para la protección de los trabajadores, tropezaríamos nuevamente con una clase obrera identificada con el discurso que define este modelo como populista, corrupto y deficitario.

Un apartado fundamental del análisis del discurso que acompaña – y empaña – las políticas sociales distribucionistas debe enfocarse en cómo se construye y reconstruye en nuestra sociedad la idea de DERECHO. Venimos de un período cargado de discursos “empoderadores” que basaron la acción del Estado en una voz que permanentemente decía “es tu derecho”. Ante esta recurrente idea no queda más que pensar que en pleno uso de sus derechos las mayorías perdieron de vista que “sus derechos” sólo pueden ser sostenidos en el tiempo en la medida en que el sistema político regule y garantice tal conjunto de derechos. De otra forma el derecho individual se desconoce, se vacía (porque no hay dónde reclamarlo), se veta.

Nos propusimos discutir con dos disparadores o premisas; la primera tenía que ver con que era un error plantear que habíamos vuelto a los 90 a pesar de la aparición de discursos y prácticas propias que resultaban similares a las conocidas anteriormente; y a otra, era que la forma de operación de la política social del Macrismo no se explica sólo como “ajuste”, aunque haya ajuste, sino principalmente en la forma en cómo la política social se relaciona con las políticas económica y con las transformaciones culturales. Dicho en otros términos, en la forma en que la política social construye sociedad, y esto no necesariamente tiene que ver con cambiar los instrumentos.

### **Frente a esto planteamos una caracterización en tres momentos:**

1. El cambio es pobreza y hambre
2. El cambio es un cambio de sentido
3. El cambio nos interpela en la necesidad de construir nuevas respuestas

#### **1. El cambio es pobreza en varios sentidos**

La construcción del macrismo es tributaria de la desigualdad y por consiguiente de la pobreza. Pero puede dirigir acciones hacia la pobreza, de hecho lo hace, lo que no hace es dirigir acciones para disminuir la desigualdad.

Los compañeros en los territorios dicen que aumenta la demanda de alimentos y que mediante la movilización/presión pueden obtener mayores volúmenes de alimentos de parte del estado. No es el recorte de recursos asistenciales el dato, sino que en economías familiares en las cuales hay pérdida de actividad laboral, dicha asistencia estatal sirve como amortiguador o contenedor, pero no como dinamizadora del consumo.

Áreas importantes de la política social se encuentran fuertemente desfinanciadas, o lo que es más significativo, subejecutando presupuestos. Esta constante que se mantiene de la administración del gobierno de la Ciudad está implicando cuestiones altamente gravosas ya denunciadas tales como la falta de medicamentos esenciales para TBC o para HIV. Se han suspendido programas enteros. Esto es muy grave y se encuentra incrementado.

Sin embargo, es esperable que los recursos asistenciales no disminuyan, incluso en algunos territorios se han incrementado.

Tampoco se cambian los aspectos instrumentales de la política social asistencial, no se han cambiado ni los nombres de los programas sociales en muchos casos. La pesada herencia es también un aparato del estado bastante más consolidado que será utilizado por este gobierno.

#### **¿Qué es lo que cambia entonces?**

En primer lugar, hay un cambio de la retórica de los programas desde la perspectiva de derechos a la idea de ayuda. Y la reaparición con enorme centralidad de la pobreza como problema. No estamos diciendo que no había pobreza o que no fuera un problema. Lo que estamos diciendo es que la identificación de la pobreza como el problema central, desvinculado de lo laboral y de la discusión sobre la desigualdad, es un logro político del macrismo.

Los pobres son un sujeto al que puede nombrar el macrismo, porque la mención lo lleva a un tipo de recurso o de política que no entra en contradicción con su reorientación. Pero lo hace desvinculado del problema del empleo o el problema de la desigualdad. Los pobres son atendibles mientras se despojen de otras identidades más peligrosas en términos de derechos.

En este sentido se empobrece la población, pero también la disputa que en materia pública aparece como la necesidad de hacerse cargo de los pobres. Por supuesto, no juegan solos, y el conflicto social logra politizar estas discusiones y obliga a negociar, también los sentidos.

## **Cambio el sentido, otra forma de articular con la economía (otros usos de los recursos de las políticas sociales).**

Como veníamos diciendo se mantienen constantes los recursos más significativos, pero, como han cambiado las condiciones, estos recursos significan otra cosa.

En primer lugar, operan más como recursos de emergencia. Lejos del sentido que tuvieron en tanto mecanismo de promoción de consumo popular, como por ejemplo operó la asignación universal a partir del año 2009, dado que esta misma política puede actualmente funcionar como paliativa, garantizando sólo recursos básicos ya que en las economías informales la disminución de cargas genera modificaciones significativas en la administración de los recursos con los que disponen los grupos familiares.

De hecho, la situación de conflicto de los barrios se encuentra peor por los cambios de la situación económica, más que por la falta de recursos asistenciales.

Hay algunas readecuaciones de políticas que por ejemplo priorizan el reconocimiento individual frente a la gestión colectiva, esto es perceptible para las organizaciones y para los trabajadores de las políticas, pero no siempre para los destinatarios. Este es el caso de las transformaciones en políticas como las moratorias jubilatorias.

También una lógica que aumenta los niveles de desconocimiento de los efectores públicos, la gestión por medio de ong, la tercerización de la gestión de las políticas.

Frente a estas cosas el discurso del emprendedurismo, la idea de que el esfuerzo individual es otra clave de lectura.

Cabría incorporar otro capítulo en el que agregar cuestiones en las que la vulgarización o el desconocimiento trae un trato ridiculizante de las poblaciones, como los cursos de peluquería o maquillaje, pero como genera mucho desprecio no nos permite pensar, por ende, no lo desarrollaremos en demasía aquí.

### **Algunos problemas nuevos: o la necesidad de no invalidar las preguntas cuando triunfan las respuestas de la derecha**

En el ítem anterior planteamos el tema del emprendedurismo como una respuesta denunciada en tanto negadora de las diferencias de posiciones, en cuanto licúa la relevancia de los contextos y del lugar de lo común en las trayectorias, la idea de que te va bien por tu propio esfuerzo, en sectores con fuertes protecciones es sin dudas una estrategia de sostenimiento de la desigualdad.

Pero muchas veces lo anterior hace que en nuestros discursos neguemos que esta respuesta que brinda la derecha tiene un nivel de penetración, porque evidentemente interpela alguna pregunta, alguna demanda significativa, si no, ¿Por qué “pegan” tanto este tipo de respuestas? O dicho de otro modo, las respuestas que ofrece el neoliberalismo no impugnan las preguntas que las originan y muchas veces eso genera una distancia que se convierte en un obstáculo para construir discursos superadores.

En este sentido el lugar que ocupa el esfuerzo propio, cómo se reconoce socialmente, cuáles son las obligaciones que compartimos, son buenos interrogantes que pueden también tener respuesta desde el campo popular.

Quizá una posibilidad de respuesta tiene que ver con la fragilidad desde la construcción de las experiencias sociales fundadas en el vínculo Estado ciudadano sostenido en la transferencia de ingresos.

Esto no quiere decir que todas las demandas sean lícitas, quiere decir que no todas las preguntas son reacciones negativas a los avances que tuvieron lugar en el período anterior.

Sin dudas, las expectativas de las y los compañeros es otra frente a las políticas, poder construir respuestas que se conviertan en propuestas de políticas concretas es un requerimiento de esta época, porque para volver necesitamos también ser una nueva oleada de sentidos y de propuestas, también en materia de políticas sociales.